

NOTAS AUTOBIOGRÁFICAS

Aclaración previa: Hace ya algunos meses le envié un correo electrónico al profesor García Santos con la siguiente petición de información: «[...] tengo que hacerle otra pregunta: ¿hay algún trabajo en enseñanza de ELE que te haya ayudado? Al fin y al cabo, repasando tu currículum en lo que se refiere a enseñanza de español, se ve que habéis sido pioneros, sobre todo, en *Viaje al español*, pero también en tus trabajos individuales sobre gramática. En este campo, ¿seguías algún modelo o partías simplemente de tu propia experiencia como docente en las clases a no nativos? Lo pregunto porque no has seleccionado nada de este campo y sí de los otros en que has trabajado.» Y la respuesta –nada cicatera, como siempre– fue la que se transcribe [sin ninguna omisión ni cambio] a continuación. Es verdad que Juan Felipe pensaba estar contestando a una pregunta personal [yo llevaba un tiempo preguntando a distintos colegas por las obras que consideraban determinantes en su formación] y no escribiendo algo para ser publicado, pero como no se critica a ninguna persona en concreto y presenta un interés evidente para entender su evolución como investigador en ELE, me ha resultado imposible resistir la tentación de incluirlo en este homenaje. (Elena Bajo)

ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS (JUAN FELIPE GARCÍA SANTOS)

Cuando empecé a dar clases en el verano de 1974 no había absolutamente ningún material para la enseñanza del español. En los cursos superiores la gente utilizaba –no llevaba a clase, pero utilizaba– la gramática de Gili Gaya. También yo aquel verano (¡pobres estudiantes!). Pero no tardé en ver que aquello no podía ser. Entonces, desde el verano siguiente, empecé a escribir la clase en la pizarra (iba media hora antes y cuando llegaban los estudiantes ya tenía la pizarra llena). Aquella «gramática» tiene detrás, al menos, un 90 % fruto de un frenazo del coche (o de un «copia esto, Elvira», si iba conmigo) o un parón en mitad de la calle. [Te pongo un

ejemplo para que entiendas: voy conduciendo por Álvaro Gil para incorporarme a la Avenida de Alemania; contra lo habitual, veo que hay un policía dirigiendo el tráfico: «Elvira, apunta esto: «Hay atasco porque hay policía» / «Hay atasco, porque hay policía»)]. Hasta 1988 no publiqué *Español. Curso de perfeccionamiento*, cuando después de haberlo escrito en la pizarra cientos (a lo mejor, miles) de veces creí que estaba listo. Aquel libro, autodidacto y muy muy personal, tuvo mucha difusión y lo copiaron de mil maneras. [En algún caso extremo –alguna editorial universitaria– hasta con series enteras de ejercicios.] Desde el primer momento tuve muy claro que no podía ser una gramática descriptiva, sino «gramática para extranjeros» [Tengo un artículo por ahí donde se plantea directamente el tema: «¿Qué gramática?»]. Por eso, aunque he publicado tres manuales con títulos distintos [Ese primero, y luego *Sintaxis del español. Nivel de perfeccionamiento* (el título se lo puso, para disgusto mío, la Editorial Santillana. Nunca lo hubiera titulado yo así) y, el último: *Comunicación avanzada en español. El componente gramatical*] en esencia, siendo muy distintos, son uno solo. Representan, eso sí, mi evolución hacia una concepción comunicativa cada vez más visible. Te copio los títulos de unos capítulos del primer libro y los correspondientes del último, y así ves la diferencia: Tema IV. TEMPORALES / FRASES PARA SITUAR EN EL TIEMPO; Tema V. FINALES / FRASES PARA EXPRESAR LA INTENCIÓN; Tema VI. CAUSALES / FRASES PARA EXPRESAR LA CAUSA O LA RAZÓN. Y TAMBIÉN LAS CIRCUNSTANCIAS; Tema XI. CONCESIVAS / FRASES DE AUNQUE... PARA HABLAR DE OBSTÁCULOS Y AYUDAS INSUFICIENTES. Bueno, la última versión son en realidad las clases de las asignaturas *Gramática práctica* y *Gramática para la enseñanza del español* que impartí durante tantos años. No fue fácil pasar de lo oral a lo escrito; pero estoy contento con el resultado. [Y la verdad, me gustaría que me sobreviviera.]

Viaje al español fue un momento clave para la incorporación de la perspectiva comunicativa. Para vergüenza de los españoles –decíamos–, la adaptación (mejor, la traducción literal) de *The threshold level* al español la hizo un holandés, Peter Slagter, con el título de *Un nivel umbral*. Pero, bueno, a nosotros nos vino muy bien como punto de partida para establecer las funciones comunicativas que íbamos a enseñar. *Viaje al español* fue algo más que unos libros. El curso multimedia nos acercó al mundo del cine: diálogos e imagen. Teníamos un modelo cercano en el inglés *Follow me*; pero, en palabras de uno de los responsables del curso inglés, *Viaje al Español* lo superó con creces. La verdad es que los cuatro quedamos muy satisfechos del trabajo y de los años dedicados al proyecto. Los libros tuvieron muchas traducciones (incluidas adaptaciones al japonés, al chino y al árabe) y se pasó en distintas televisiones de todo el mundo. Nunca, claro, pensamos en que pudiera tener la difusión del *Follow me* (el inglés juega en otra división); pero pudo ser mucho mayor de la que tuvo. ¿La culpa? La Editorial Santillana, que fue la que se quedó con todos los derechos para la distribución mundial, sé por otras

experiencias que no lo ha hecho nunca muy bien en el campo de ELE. Tampoco los políticos. Y menos el Instituto Cervantes, que vería en el curso un producto de Salamanca. Mala cosa.

Otro momento importante en mi faceta de ELE llegó en 2001. La Universidad de Suffolk me invitó a dar la conferencia inaugural del *Coloquio. Factores interculturales en la enseñanza de lenguas*, que organizó en Madrid. Yo había oído campanas alguna vez sobre la interculturalidad, pero no tenía ni siquiera una idea clara de qué era aquello (como mucha gente, no tenía muy clara la diferencia con «multiculturalidad»). Como estaba entonces en Cursos, pregunté por allí a la gente, pensando que ellos, que se dedicaban en exclusiva a estas cosas, me podrían ayudar algo. Si yo no tenía claro el concepto, ellos no habían ni oído hablar de él. Así que me las tuve que arreglar solo.

Lo primero es tener clara la diferencia entre «multiculturalidad» e «interculturalidad». El primer concepto alude al hecho objetivo y concreto de la coexistencia de grupos de cultura distinta en un mismo lugar y al mismo tiempo. Lo específico «intercultural», en cambio, se integra en lo afectivo: empatía, curiosidad, tolerancia y flexibilidad ante situaciones multiculturales. La discusión sociopolítica de la época se centraba en conceptos como «asimilación», «segregación», «deculturación» e «integración». Europa, en su conjunto, parecía inclinarse por la integración; pero aquel mismo año Bruselas aprobó el proyecto *La maleta intercultural* (proyecto para crear materiales interculturales para las clases de las distintas lenguas europeas) [¿Quién iba a pensar entonces en lo que iba a venir después!]

La formación intercultural venía a ser, en consecuencia, casi lo contrario de lo que se había entendido por «cultura en la clase de lenguas extranjeras», que buscaba (y busca) la integración o incluso la asimilación del estudiante extranjero a la cultura de la lengua que estudia. La educación intercultural, en cambio, tiene como objetivo, no la puesta en práctica de la cultura del otro, sino que busca el respeto de todas las culturas a través del conocimiento de cada una de ellas. Más que a formar hablantes competentes –que también– la enseñanza intercultural busca, sobre todo, formar ciudadanos respetuosos con las particularidades del otro. ...Y los profesores, además de enseñantes, tendrían que convertirse, como mínimo, también en educadores, si no en apóstoles de una especie de nueva religión laica.

Las consecuencias inmediatas de la puesta en práctica de estos principios serían un cambio en la actitud, un cambio en los métodos de trabajo y un cambio en la preparación del profesor, ya que ahora no sólo va a transmitir conocimientos, sino que básicamente se pretende que influya en los comportamientos. El profesor no sólo formará buenos estudiantes, sino que formará buenos ciudadanos en un mundo que se pretende global, aunque diferente.

En aquella conferencia tuvieron origen tres publicaciones posteriores. La verdad es que la teoría intercultural no se concretó en muchos manuales o materiales; así que tengo que sacar pecho [me lo permites, ¿no?] porque quizás fuera de los que más materiales prácticos publicó.

La primera publicación (2005) fue un libro colectivo, *La maleta intercultural*, subvencionado por un convenio Sócrates-Comenius, del Consejo de Europa, como desarrollo del proyecto de 2001. Participamos españoles, portugueses, ingleses, italianos y checos.

El segundo fue un manual a petición de una editorial brasileña: *Ahora, sí. Língua espanhola (Ensino Médio)*. Yo hice todo el diseño: temas, unidades, títulos, estructura de cada unidad, funciones que había que enseñar en cada unidad, vocabulario activo, gramática... Todo. Fue como una plantilla que los coautores tenían que rellenar. Desgraciadamente, salvo el de Jesús Fernández (el último), todos los demás tuve que terminar redactándolos yo. Es, sin duda, uno de los libros de los que más orgulloso estoy [no con la edición: yo mandé el original a Brasil; allí lo verterían a un ordenador brasileño; no mandaron nunca pruebas para corregir, y hay unos portuguesismos crudos y horribles que duelen los ojos. Sobre todo, en el ¡índice!]. Pero, más allá de eso, estoy orgulloso porque creo que es el único libro realmente intercultural que se ha publicado. Por aquellos años se «vendieron» muchas cosas como interculturales; pero en realidad eran manuales clásicos con algunas actividades tópicas de inspiración intercultural. Me tomo la libertad de incluirte el índice para que veas por dónde iban las cosas.

TRAMO I. TÚ. Y YO. Y ÉL Y ELLA: NOSOTROS Y NOSOTRAS

- Unidad 1. Nos presentamos y nos conocemos
- Unidad 2. En el colegio: los amigos
- Unidad 3. En casa: mi familia

TRAMO II. Y, ADEMÁS, OTROS

- Unidad 4. Mi ciudad y la tuya
- Unidad 5. Mi país y el tuyo
- Unidad 6. Ciudadanos del mundo

TRAMO III. EL MUNDO ES UN PAÑUELO

- Unidad 7. Viajamos
- Unidad 8. Estamos en contacto
- Unidad 9. Aprendemos lenguas

TRAMO IV. COMPARTIMOS MUCHAS COSAS

- Unidad 10. Para divertirnos
- Unidad 11. También algunas negativas
- Unidad 12. Unidos ante los problemas

TRAMO V. SOMOS SERES QUE HABLAMOS

- Unidad 13. Para entendernos todos mejor
- Unidad 14. Para relacionarnos con los demás
- Unidad 15. Para ser felices

TRAMO VI. ¿NOS CONOCEMOS DE VERDAD?

- Unidad 16. ¿Son así los españoles?
- Unidad 17. ¿Y los brasileños?
- Unidad 18. ¿Y los otros latinoamericanos?

TRAMO VII. OTRO MUNDO ES POSIBLE

- Unidad 19. Si nos lo proponemos
- Unidad 20. Porque podemos, aunque sea difícil
- Unidad 21. Somos diferentes, pero somos iguales

La tercera publicación, en 2009, fue otra participación en una obra colectiva: *La enseñanza para la paz: ensayos teóricos y prácticos*, King Juan Carlos I of Spain Center. New York University.

Bueno, y ahora sí ya termino; pero sería injusto que no mencionara los dos últimos manuales (2013): *Español ELElab A1/A2* y *Español ELElab B1*. Sin duda son los mejores en los que he participado para la enseñanza a principiantes e intermedios bajos. Siempre he dicho (con muestras de desagrado por parte de más de uno) que son tan buenos por la participación de tres autores jóvenes, sin experiencia, pero que consiguieron que fueran unos libros «modernos, actuales, distintos, muy por delante de los de cualquier otra editorial». Cosa que los «viejos» no habríamos podido hacer nunca. Yo hice, como en el caso del libro de Brasil, la «plantilla», pero el contenido de los libros es de los autores. ...Desgraciadamente, la Universidad (Publicaciones) actuó en este caso como en tantos otros: los dos libros se agotaron enseguida, y no ha habido ni siquiera una propuesta de reedición. Por suerte, seguirán vivos gracias a su versión japonesa, de donde tengo noticias de que están funcionando muy bien: *Español ELElab A1/A2. Versión japonesa*, (2020) Editorial Asahi, Tokyo y *Español ELElab B1. Versión japonesa*, (2025) Editorial Asahi, Tokyo.

[Bueno, no sé si habías previsto que te pudiera soltar semejante rollo.]

